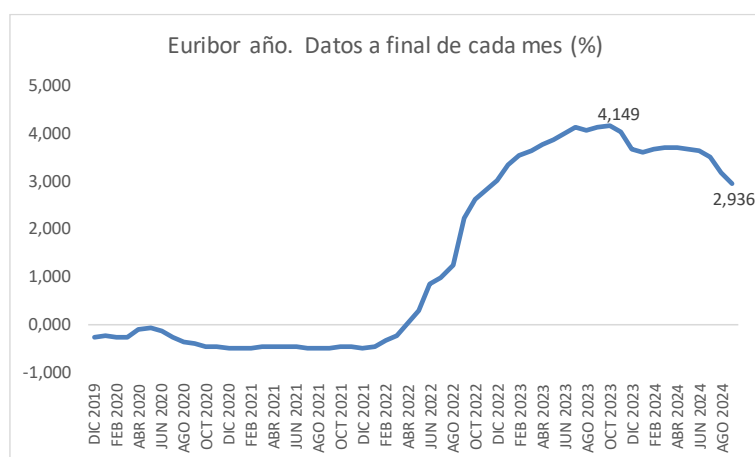


**INFORME DE COYUNTURA ECONOMICA CEUTA, 3º TRIMESTRE
2024**

INFORME DE COYUNTURA ECONOMICA CEUTA, 3º TRIMESTRE 2024

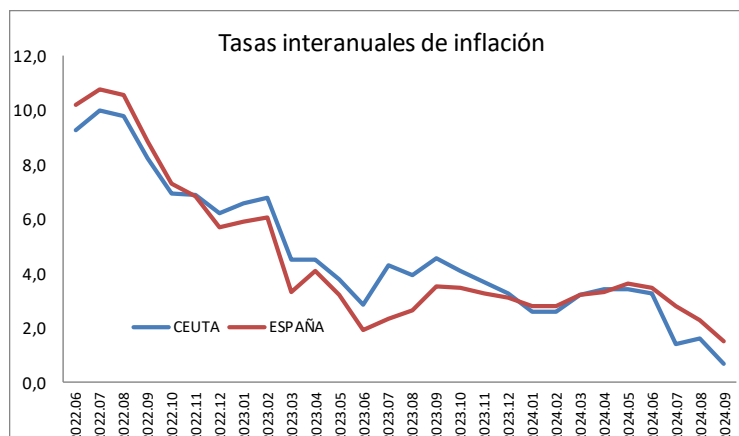
Si un trimestre antes apenas se habían registrado cambios significativos en los dos indicadores clave, inflación y tipos de interés, no cabe decir lo mismo con respecto al tercer trimestre de este año. Ahora y en ambos indicadores, la situación ha cambiado, mostrando una clara inflexión a la baja. En el caso de los tipos de interés, impulsada por la decisión del Banco Central Europeo de bajar tipos, e incluso adelantada por las propias entidades financieras, como bien queda reflejado en el tipo de referencia más utilizado, el Euribor año.

En efecto, en los dos últimos meses se agudiza su caída, de tal modo que cierra septiembre en el 2,936%. Una cifra claramente alejada de los máximos recientes de hace un año y que supone restar más de un punto porcentual a dicho valor. Su influencia en el endeudamiento, y sobre todo en el caso de las hipotecas es y va a ser clara, dando con ello lugar a dos efectos. El primero es la disminución de la carga que supone el pago de la hipoteca a no pocas economías familiares. El segundo tendrá su efecto en el apetito al riesgo para operaciones futuras, lo que puede contribuir a dinamizar la economía, en el corto plazo. Tanto por la vía del mercado hipotecario como, además, por el impacto que esta evolución va a tener en la financiación de las empresas, presente y futura, toda vez que la evolución indicada se ha trasladado a todas las referencias del Euribor.

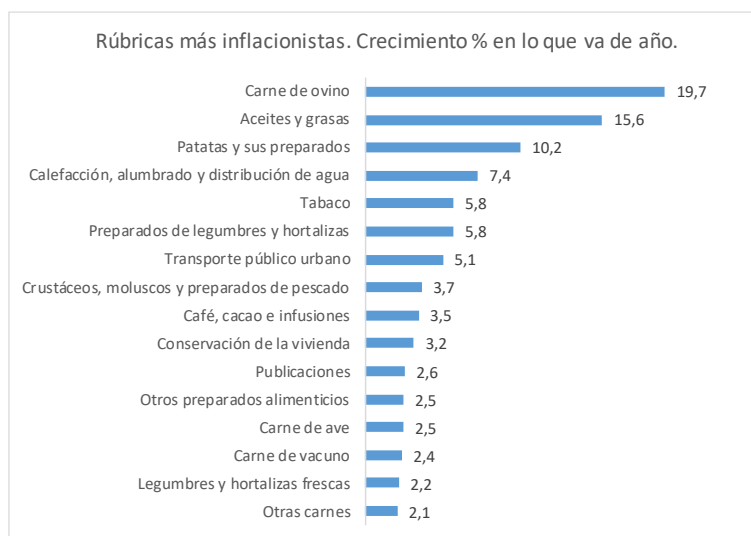


En cuanto a la inflación, el hecho relevante es la caída en picado que se ha producido en los tres últimos meses. Después de una etapa de clara resistencia a la baja, la inflación ha caído con fuerza, cerrando el mes de septiembre en el 0,6%, en Ceuta, y en el 1,5% en España. Cifras ya casi olvidadas y que permiten abrir una puerta de esperanza, pese a que todavía persisten influencias negativas y a que, sobre todo, las economías familiares no han recuperado el poder adquisitivo perdido en la etapa expansiva de precios.

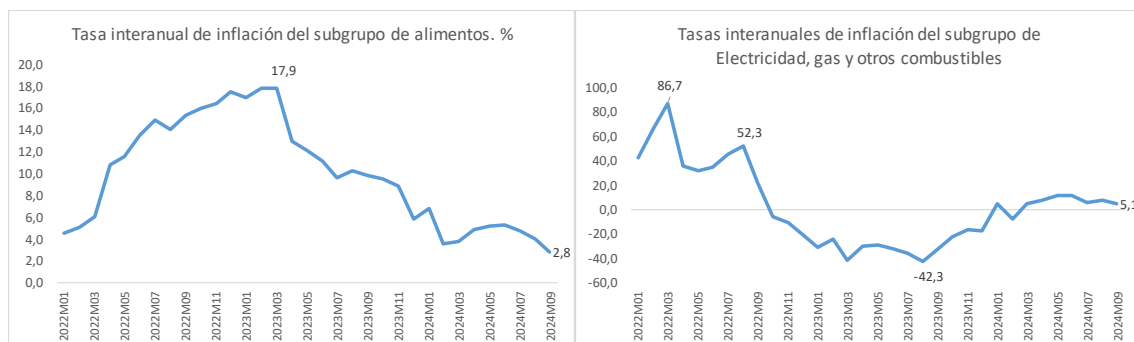
Con todo, no se puede dejar de señalar que aún persisten productos y grupos de productos en los que la evolución de los precios es elevada y, lo que es o puede ser más preocupante, con oscilaciones significativas de precios, caso de la electricidad o incluso, los combustibles, sobre los que pesa una continua incertidumbre. No obstante, no es menos cierto que asoma en el horizonte una etapa de débil crecimiento de las economías más importantes de la UE, lo que puede ayudar a consolidar precios, si bien más por una cuestión de demanda que de oferta.



En este contexto, cabe señalar que algunos de los productos, o grupos de productos, más inflacionistas, son algunos de los que más relevancia tienen para las economías domésticas. Esto se muestra en la tabla siguiente, donde es de destacar como algunos alimentos relevantes han elevado más de un 10% sus precios y solo en lo que va de año. Casos como la carne de ovino, el aceite y las patatas son muy significativos, pero no por ello se puede dejar de destacar otros como los preparados de legumbres y hortalizas, el transporte urbano o el café, en relación con Ceuta.

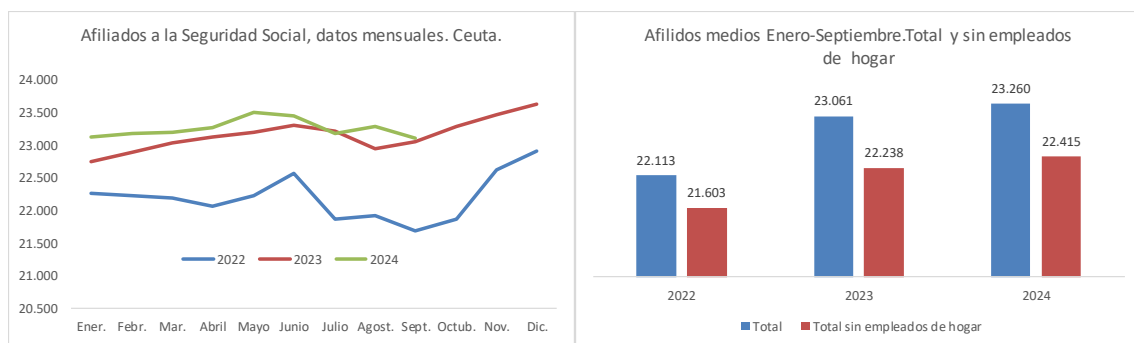


Aun así, la bajada del precio de los alimentos, en su conjunto, es una realidad, pero no lo es menos que persisten situaciones graves como las arriba comentadas. Y de otra parte aparece la incertidumbre, por inestable, que aporta el precio, sobre todo, de la electricidad. Baste con señalar cómo ha pasado de tasas interanuales superiores al 80%, a descensos por debajo del 40%; mostrando en los últimos meses una cierta tendencia al alza que le ha hecho cerrar septiembre con un alza del 5,1%.



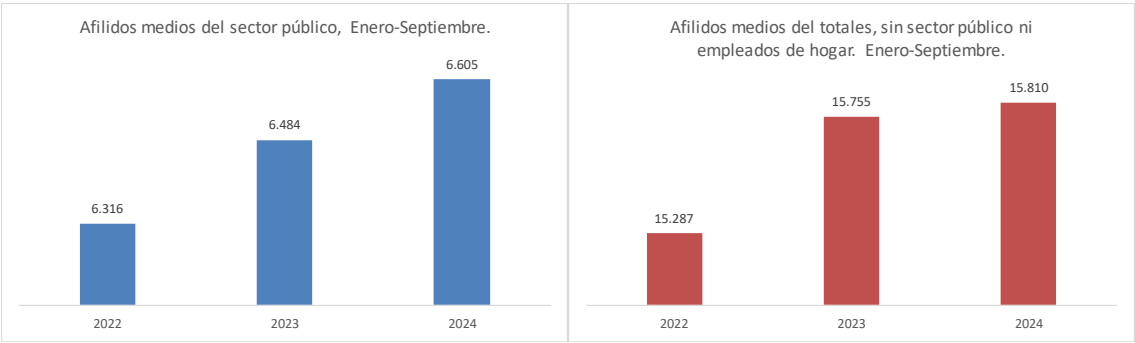
La conclusión, por tanto, de la evolución de tipos y precios, no puede sino ser positiva. Con mejores perspectivas para los primeros, lo que ayudará a mejorar la inversión y la carga financiera de familias y empresas. En cuanto a precios, bien, pero con alzas todavía importantes y con clara repercusión, sobre todo, en las economías familiares, ya muy castigadas por evoluciones anteriores, lo que sin duda va a seguir lastrando el consumo.

Pese a lo dicho, el referente principal en Ceuta es la evolución del mercado de trabajo. Y en él se advierten lo que podrían considerarse dos etapas diferenciadas. Durante el primer semestre del año la afiliación a la Seguridad Social crece, y se diferencia, en términos interanuales, de los resultados del año anterior. Es ya en julio cuando decae, con un comportamiento claramente estacional, pero también rompiendo la tendencia diferencial de los meses previos. Y, de nuevo, en septiembre la situación vuelve a situarse prácticamente en el mismo resultado que un año antes. Dicho de otro modo, la observación de lo ocurrido en los primeros nueve meses del año, en forma agregada, oculta la tendencia reciente y que apunta hacia una disminución progresiva de la afiliación, a expensas de lo que pueda ocurrir en la última parte del año, en la que estacionalmente se produce un fuerte repunte de la afiliación. La duda es si con fuerza suficiente como para situarse por encima de los resultados de un año antes.

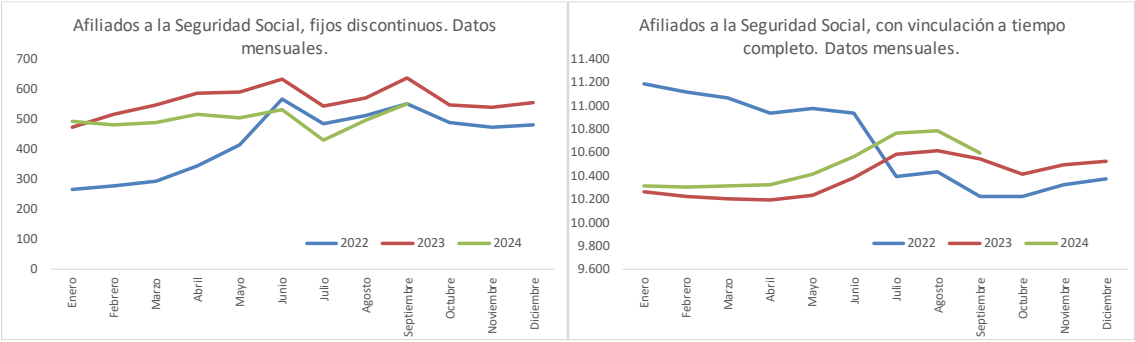


Con todo y por el momento, el dato medio del año indica un aumento de la afiliación, interanual de tan solo el 0,8%, prácticamente la misma tasa que la que se alcanza al excluir los empleados de hogar en el cómputo. Pero, como en anteriores informes, conviene desagregar la composición y el crecimiento, para contemplar también la influencia del empleo público. Un colectivo que, también en el promedio del año, muestra un sensible crecimiento, del 1,8%, por lo que el desglose final resulta ser el siguiente. En media anual, la afiliación aumenta en 199 personas; pero si se descuenta el efecto de los empleados de hogar y el del empleo público, el resultado neto es de un aumento de la afiliación de tan solo 55 personas. Es decir, ahora la

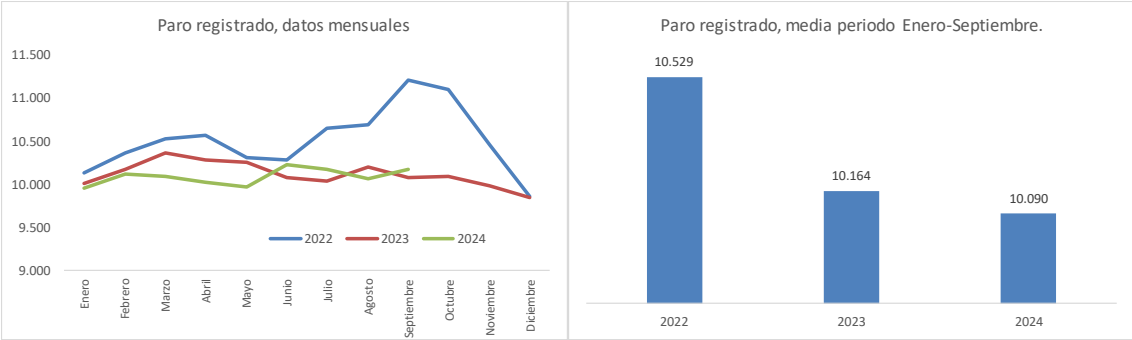
afiliación reduce su crecimiento interanual al 0,34%, un resultado muy próximo a la estabilidad; lo que, unido a la tendencia ya comentada, avala lo dicho más arriba en relación con lo esperables para el resto del año.



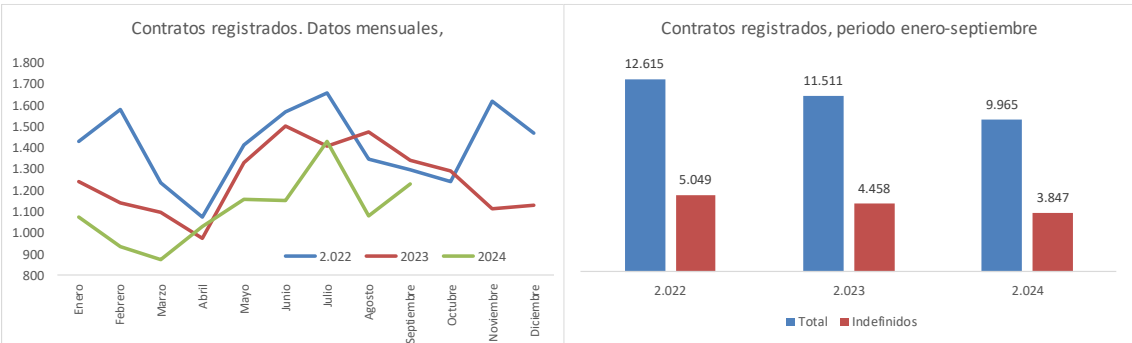
Por lo que se refiere a los fijos discontinuos, que tuvieron un fuerte crecimiento en la primera aplicación de la reforma de la normativa laboral, no solo se han casi estabilizado, sino que evolucionan en cifras inferiores a las del año pasado y sin perspectivas de modificar su número de forma significativa en los próximos meses. En cuanto a los afiliados a tiempo completo han tenido una buena evolución a lo largo de los últimos meses, con la excepción del dato de septiembre que se integra así en la tendencia global observada. Es, sin embargo, un colectivo que ha visto incrementar su número, en la media de lo que va de año un 1,2%, claramente por encima de la afiliación global, en tasa, concretándose en un total de 127 personas más que un año antes. Resultado moderado, aunque positivo y diferencial y sobre lo habrá que poner el foco en los próximos meses, visto el resultado de septiembre y la tendencia global.



La moderación en el recorrido de la afiliación comienza a tener consecuencias en las cifras de paro. De hecho, mes a mes, el número de parados se ha situado por debajo del pasado año, pero no siempre y con oscilaciones, que no marcan tendencia; si bien se puede hablar de una casi estabilidad a lo largo de lo que va de año. De hecho, la cifra promedio de lo que va de año es muy similar a la del pasado año, cifrandose la disminución media del paro en 74 personas, muy lejos de la disminución observada un año antes. Es un apunte más a la tendencia ya comentada y, cuando menos, arroja dudas sobre su positiva evolución en el corto plazo, salvo cambios sustanciales en los próximos meses, caso de ponerse en marcha los planes de empleo.



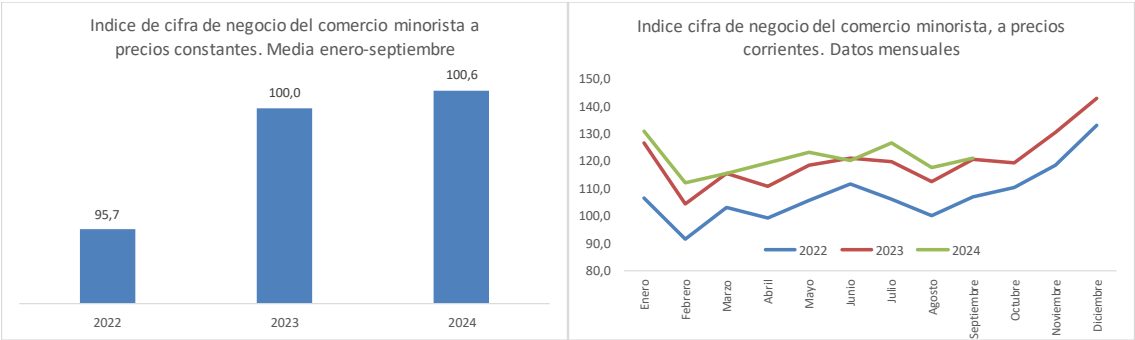
En cuanto a los contratos registrados, se han convertido en una evolución escasamente representativa de la situación global, pero no es menos cierto que han sido generalmente menos que un año antes, en prácticamente todos los meses del año. Esto redunda en que durante los nueve primeros meses del año se han firmado un 13,4% de contratos menos que un año antes. Y que, además, no solo más del 61% son temporales, sino que los contratos indefinidos registrados han disminuido y lo han hecho a una tasa interanual del 13,7%.



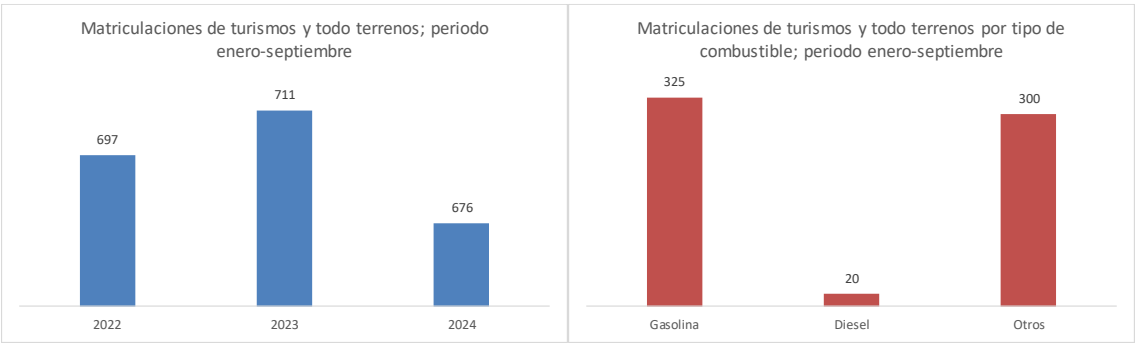
Las evoluciones observadas en el mercado de trabajo no tienen, sin embargo, una correlación clara con los datos de recaudación de la Agencia Tributaria en Ceuta. Bien es cierto que aquí la información llega solo hasta el mes de agosto, pero aun así es relevante que la recaudación por el IRPF se haya incrementado un 17,6% interanual. Claro es que aquí influyen otros factores, además de los propios del mercado laboral, como es la evolución de la inflación, las subidas salariales y el impacto consiguiente al no realizar cambios en las escalas de tributación. Pero es también relevante el aumento de recaudación en sociedades o en tasas y otros ingresos, donde se recogen las tasas abonadas por las empresas de juegos de azar. Todo ello concluye en una mejora de la recaudación de casi un 6%, pero sobre la que hay que matizar, igual que en la imposición directa, el hecho de que buena parte de ello viene inducido por los resultados del ejercicio anterior.

Recaudación de la AEAT en Ceuta			
Datos enero-agosto, miles €	2024	2023	% Var.
Total	52.746	49.889	5,72
I. Directos	40.852	36.257	12,67
IRPF	20.197	17.174	17,6
I. Sociedades	17.958	15.589	15,22
I. Indirectos	2619	5.387	-51,3
Tasas y otros ingresos	9.275	8.248	12,45

Aun así, y pese al positivo resultado de la recaudación, el índice de cifra de negocio del comercio minorista se alinea con lo observado en la afiliación. En términos constantes, es decir, eliminando el efecto del cambio en los precios, se obtiene que el crecimiento real, en el promedio de lo que va de año, es de un más que moderado 0,6%. No obstante, el crecimiento nominal se eleva al 3,9%, pero este dato no es más que un efecto derivado de las subidas en los precios, en su mayor parte. Dicho de otro modo, uno de los soportes de la economía local, como es el comercio al por menor, apenas crece; lo que sin duda tiene un efecto similar en el comercio en general, incluyendo por tanto al comercio mayorista y otros tipos de comercio.



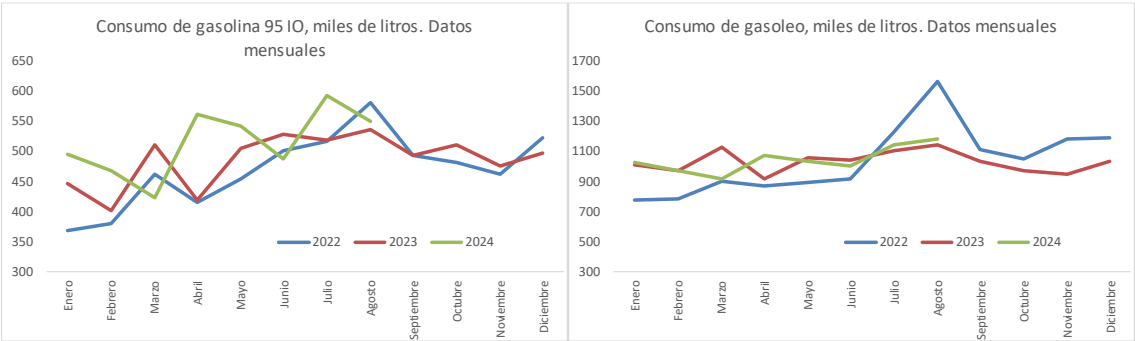
Es por ejemplo el caso de la venta de vehículos y, en particular de las de turismos y todo terrenos¹, que han caído con cierta rotundidad, casi un 5% interanual, con datos hasta septiembre. Un nuevo indicador asociado al comercio y la actividad, pero en el que cabe hablar de matices, toda vez que existe mucha incertidumbre en el comprador dados los cambios que se están produciendo tanto en la oferta como sobre todo, normativos. Un reflejo de ello es la distribución de las matriculaciones de estos vehículos por tipo de combustible empleado. Y aquí lo relevante es la más que fuerte disminución de la compra de vehículos diesel; cuando hasta hace poco tiempo eran parte predominante de las matriculaciones. Y también el hecho de que más del 44% de éstas se refieran a turismos de tipo híbrido, eléctrico, gas natural, etc,... englobados dentro del apartado de otros, más abajo.



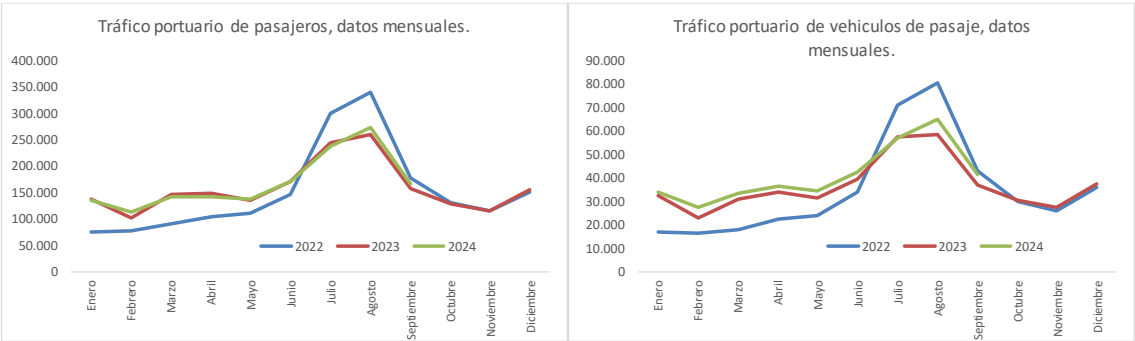
Que estos resultados tengan impacto en el consumo de carburantes es, cuando menos moderado, pero no es desdeñable. Vista la evolución de la matriculación de vehículos diesel, cabe pensar que el crecimiento en el consumo de gasoleo se esté viendo afectado; no en gran medida, pero si en términos de tasas y más teniendo en cuenta que este efecto se viene observando, cuando menos en los últimos tres años. Es por ello por lo que un descenso del consumo de gasoleo del 0,4% puede ser coherente; aunque además lo es con una menor

¹ No se disponen de los datos de matriculaciones de vehículos de la DGT, que han dejado de publicarse en forma agregada. Aquí se utilizan los datos de ANFAC, la Asociación española de fabricantes de automóviles y camiones.

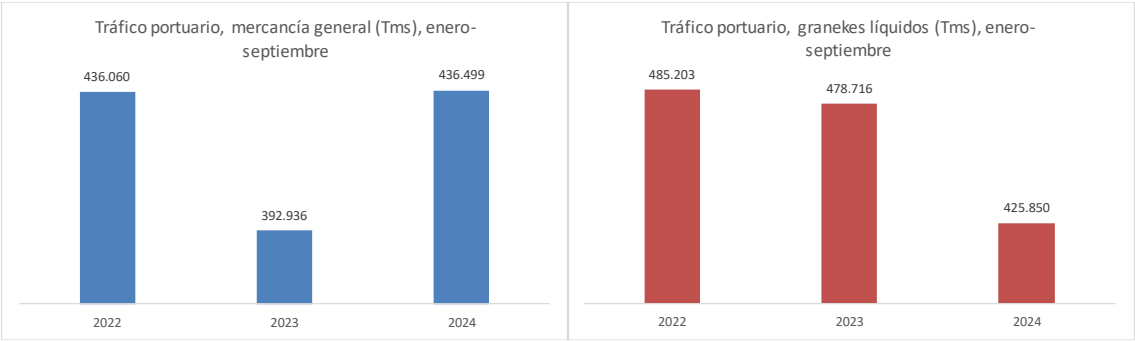
actividad de transporte. Sin embargo no ocurre así con el consumo de gasolina, que avanza un 6,7% interanual, en el periodo enero-agosto, y que éste si puede asociarse a mayor actividad y movilidad, tanto local como foránea, en su caso.



Y decimos en su caso, porque el tráfico portuario de vehículos y con datos hasta septiembre, muestra un crecimiento del 7,9%, mientras que el tráfico RoRo crece a tasas del 10,5%. Es decir, aumentos claros de tráficos, tanto privados como de transporte de mercancías, con su consiguiente impacto en el consumo de carburantes, y en la propia actividad local. A ello hay que unir una intensificación del tráfico portuario correspondiente a la mercancía general, con los medios de transporte que ello requiere, toda vez que aquí se incluye tanto la transportada en contenedores como en modo convencional.

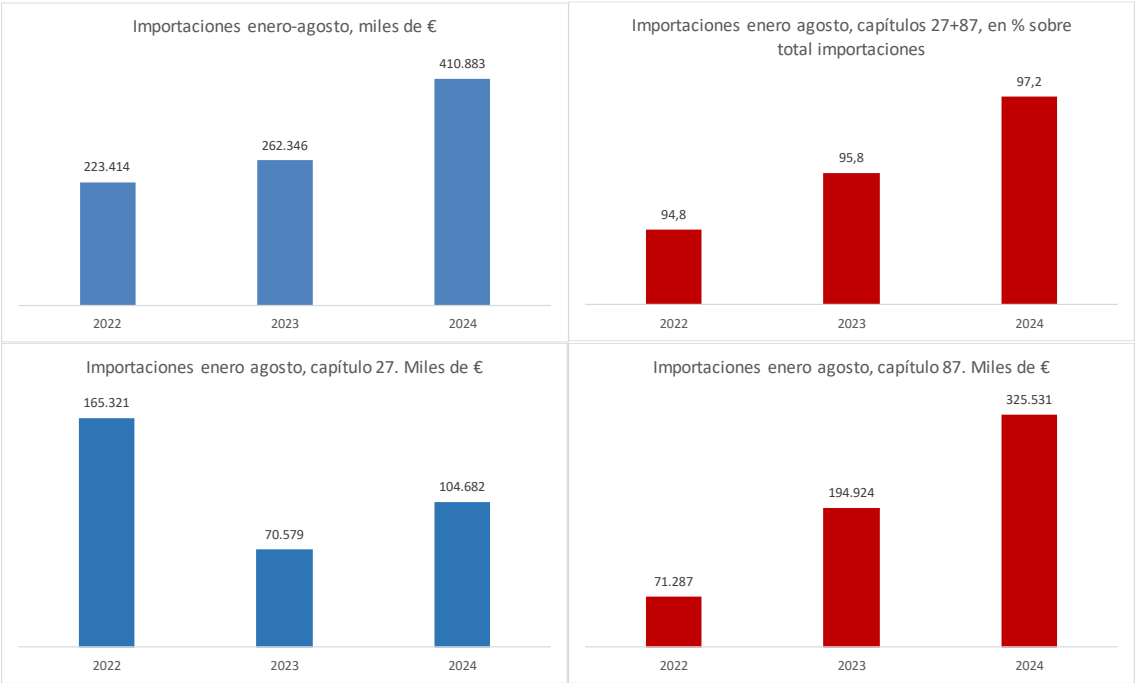


No obstante no se puede hablar de una evolución generalizadamente positiva de los tráficos portuarios de mercancías. De hecho, el tráfico portuario total muestra un descenso del 5,7% interanual, debido ante todo a la disminución de los graneles líquidos, en buena parte derivados del petróleo; pero también a los graneles sólidos si bien estos se mueven en cuantías moderadas, y no compensado en su conjunto con la mercancía general antes citadas.



No puede, sin embargo, afirmarse que las cifras anteriores están relacionadas con las importaciones registradas hasta el mes de agosto. Si que es cierto que el volumen total importado ha crecido y con fuerza, en términos de valor. Baste con señalar que se han importado

mercancías por un valor total de 410 millones de euros. Una elevada cifra que supera en un 56,4% a la del año anterior. Pero como ya se advirtió en informes anteriores, una cosa son las cifras globales y otras lo que encierran en su interior. De hecho siguen siendo predominantes las importaciones de productos correspondientes a los capítulos 87 “vehículos automoviles, tractores, velocipedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios” y 27 “combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias primas, ceras minerales”, es decir, básicamente combustibles. Su importancia se pone de manifiesto sin mas que señalar que suponen el 97,2% de todas las importaciones realizadas en el periodo enero-agosto. Lo que hace que el resto de compras realizadas al exterior se reduzca a solo 39,9 millones de euros, si bien con un fuerte aumento respecto al mismo periodo del año anterior, donde solo se situaron en apenas 11 millones de euros. Quiere ello decir que el impacto en la economía local es mayor que hace un año, pero tampoco especialmente relevante.

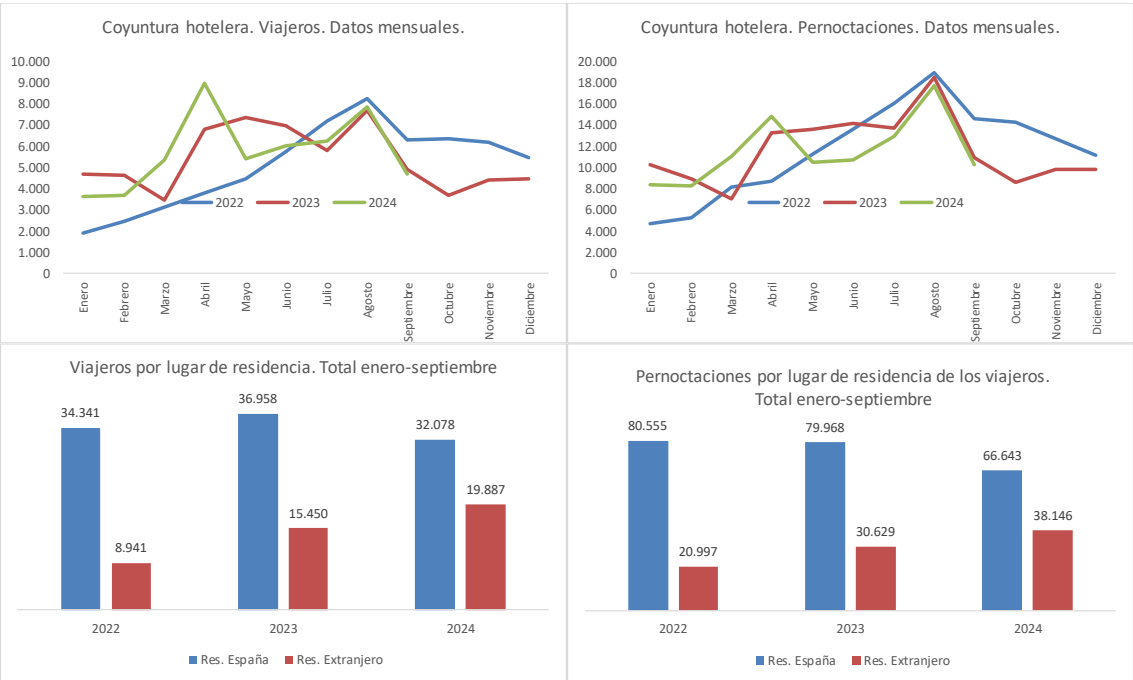


Pero lo que es cierto es que se está produciendo una desviación de comercio hacia productos del capítulo 87 de los que, por otra parte, apenas se observa su impacto en la economía y comercio local. Un hecho sorprendente cuando el contenido concreto de las compras de este capítulo son o bien automoviles de turismo para transporte de personas o bien vehiculos automoviles para el transorte de mercancías, sin que ello tenga reflejo alguno en las ventas y matriculaciones de vehiculos². Pero además, también resulta en parte sorprendente, en buena parte, por el propio origen de tales importaciones.

² Nótese que un simple cálculo de un coste promedio de 50 mil euros por vehículo importado, daría lugar a un total de 6.510 vehículos importados. Una cifra absolutamente incoherente con los resultados usuales de la Ciudad, lo que hace pensar que es un comercio con base en Ceuta, pero sin presencia física en la Ciudad.

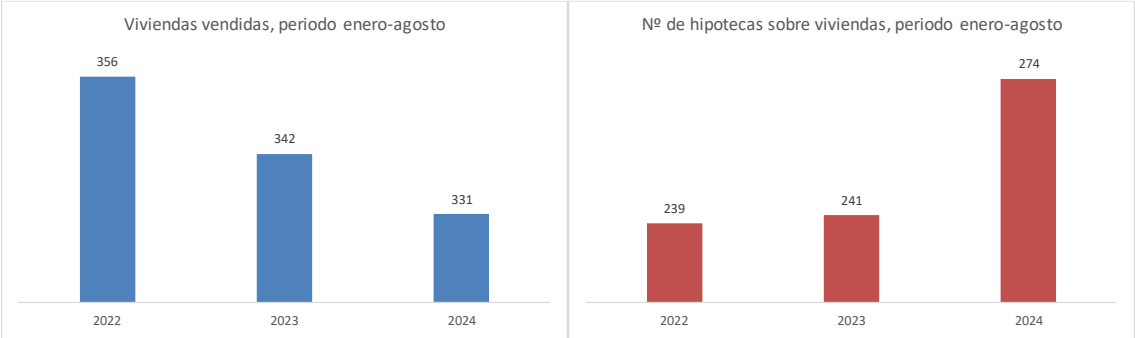
Importaciones Capítulo 87	Valor miles €	Origen
8703. Automoviles de turismo y demás vehiculos automoviles concebidos principalmente para el transporte (con menos de 10 personas) incluidos los de tipo familiar y carreras.	158.415	Polonia (98,6%)
8704. Vehiculos automoviles para transporte de mercancías.	165.718	Portugal (94,4%) Polonia (6,2%)
Resto	0,2% del total	

En otro orden de cosas el tráfico portuario de pasajeros se muestra muy similar al del año anterior, con tan solo un incremento interanual, hasta septiembre, del 1,1%. Y con un hecho adicional significativo como es el moderado reflejo que ha tenido este año, al igual que el anterior, el efecto OPE. Muy probablemente debido a los problemas fronterizos, pero también a la desviación de tráfico hacia los puertos de Tánger. Y, en relación con ello, surge que el número de viajeros que han hecho uso de la infraestructura hotelera local desciende un moderado 0,8%, con el consiguiente impacto en las pernoctaciones que disminuyen un 5,2% en el periodo enero-septiembre. Es sin embargo una evolución que internamente es dual cuando se diferencia entre viajeros residentes en España y residentes en el extranjero. En efecto, y siempre en relación con el año anterior, el número de viajeros residentes en España cae con fuerza, un 13,2%, mientras que, por el contrario, los residentes en el extranjero aumentan un 28,7%. Comportamientos muy duales que, además, se trasladan y con una fuerza no menor, al caso de las pernoctaciones. Dicho de otro modo, el sostenimiento de la actividad hotelera viene ahora, al contrario que hace apenas un par de años, de los residentes en el extranjero y ello a pesar de dos referencias con impacto; la una es la situación fronteriza, la otra es que todo ello se produce en una situación de precios superior a la inflación.

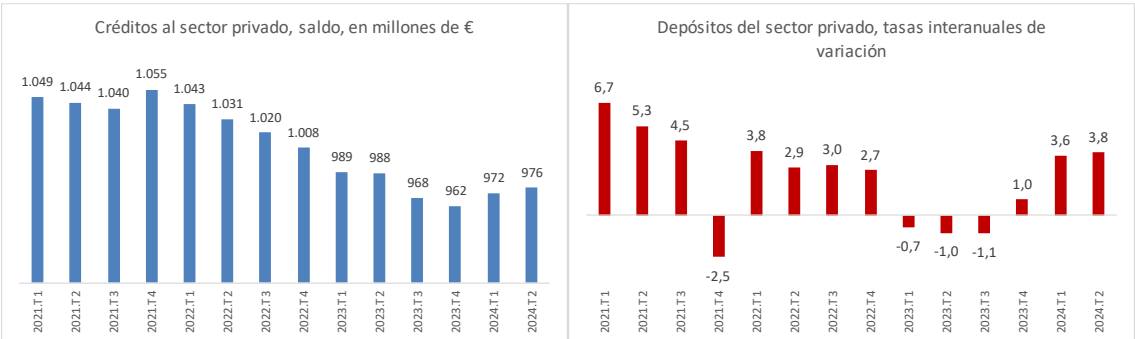


A la moderación que se observa en buena parte de los indicadores anteriores se une también la observada en el mercado de la vivienda. En concreto, y hasta el mes de agosto, se han vendido en la Ciudad Autónoma un total de 331 viviendas. Una cifra más moderada que la del año anterior y aún lo es más que respecto a dos años antes. No es sin embargo un signo claro en

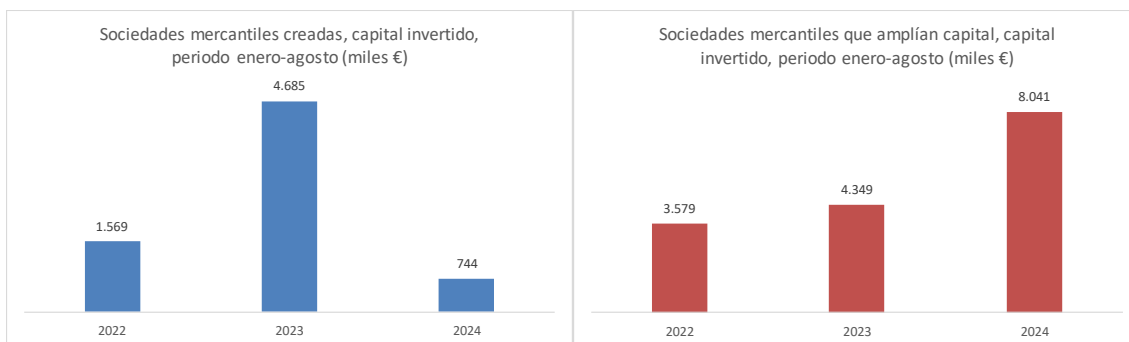
ningún sentido, toda vez que la oferta de viviendas en Ceuta es moderada, particularmente por la muy escasa oferta de vivienda nueva, donde apenas se registran inicios de nuevas viviendas. Sin embargo, si que se incrementa con fuerza el número de hipotecas formalizadas sobre viviendas, lo que es un buen indicador de confianza, toda vez que esto conlleva un compromiso de riesgo temporalmente elevado, aunque todo indica que se impulsa desde la política de cambios de tipos de interés.



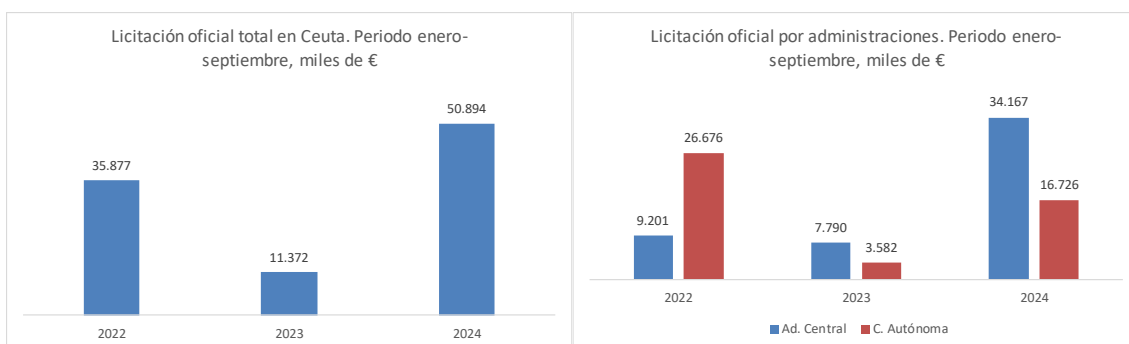
Esta evolución es, en parte, culpable del incremento del saldo global del crédito existente en las entidades financieras con actividad en Ceuta; de tal modo que hay una claro aumento del mismo en los dos últimos trimestres, rompiendo con ello una marcada tendencia a la baja. Repunta el crédito, lo que sin duda redundará en consumo e inversión. Pero es que se produce en un contexto, antitético con el anterior, de aumento del ahorro privado en la Ciudad. Se pasa así de financiar, o amortizar, el crédito con ahorro, a la situación contraria. Bien que solo con una corta historia de trimestre, pero puede ser constitutivo de un cambio de tendencia y de una fase de incremento de la demanda de crédito.



Puede, el repunte del crédito, tener relación con la inversión empresarial, mostrada en la creación y ampliación de empresas; pero en todo caso es un nuevo apunte sobre la confianza empresarial. Cierto es que el número de nuevas sociedades mercantiles creadas hasta septiembre es menor que un año antes, pero solo en la relación 44 a 46, pero la situación relevante está en la inversión asociada. Y con una situación claramente dual, entre nuevas empresas y ampliaciones. Así, la inversión en nuevas empresas ha sido muy parca, con tan solo 744 mil euros, frente a 4,6 millones de euros un año antes. Pero en las empresas consolidadas y que toman la decisión de realizar ampliaciones de capital, se ha registrado una inversión superior a los 8 millones de euros, casi el doble que un año antes. Un claro indicador de confianza, más intenso por el mejor conocimiento de la realidad económica de la Ciudad que tienen las empresas ya consolidadas. En contraposición con las nuevas empresas, más sintomático de emprendimiento e iniciativas de dinamización económica.



Y posiblemente por ello y también motivo de más actividad esperada, se encuentra la licitación oficial realizada con destino a la Ciudad Autónoma. La cifra, hasta septiembre, se eleva a casi 51 millones de euros. Una cantidad importante en sí misma, pero más aún en comparación con los dos años inmediato anteriores. En concreto multiplica por cuatro la realizada el año anterior. Y, ahora, con una presencia importante de la Administración Central



La conclusión final después de todo lo expuesto no es nada clara. De una parte hay indicios más que suficientes como para afirmar que la economía local ha entrado en una senda clara de moderación, en los últimos meses. Lo que permite afirmar que, caso de que la tendencia se mantenga, el crecimiento global del año será más que moderado. Pero que también puede producirse un estancamiento en el empleo junto a un débil repunte del paro. La parte final del año “tiene la palabra” y siendo como es una parte esencial del año, en la que, solo por estacionalidad la actividad se incrementará significativamente, puede ayudar a romper la afirmación anterior. La demanda interna y el consumo local tienen la palabra ante esta situación.

Y a ello deben contribuir los elementos positivos que se advierten y que provienen de la parte de la dinamización del crédito, de la inversión empresarial y de la inversión pública; todo lo cual puede contrarrestar las tendencias comentadas. Al menos para romper la tendencia, pero muy posiblemente no para que los resultados globales del año sean especialmente positivos.